

**Cómo citar este artículo en Chicago:** Betancur Patiño, Isabella y Dasuky Quiceno, Samir Ahmed. “Una reflexión psicoanalítica sobre la segregación en tiempos de la Covid-19 y del discurso de la ciencia”. *Escritos* 32, no. 69 (2024): 1-18.



doi: <http://doi.org/10.18566/escr.v32n69.a01>

Fecha de recepción: 21.09.2023

Fecha de aceptación: 19.07.2024

# Una reflexión psicoanalítica sobre la segregación en tiempos de la Covid-19 y del discurso de la ciencia

A psychoanalytic reflection on segregation in times of COVID-19  
and the discourse of science<sup>1</sup>

*Isabella Betancur Patiño*<sup>2</sup>   
*Samir Ahmed Dasuky Quiceno*<sup>3</sup> 

- 
- 1 Artículo derivado de la investigación para optar al título de Psicóloga de la Facultad de Psicología de la Universidad Pontificia Bolivariana (UPB), sede Medellín, Colombia.
  - 2 Estudiante de Psicología de la Universidad Pontificia Bolivariana (UPB), Medellín, Colombia.
  - 3 Doctor en Filosofía. Docente de la Universidad Pontificia Bolivariana (UPB). Perteneció al Grupo de Investigación Epimeleia de la Facultad de Filosofía de la UPB, Medellín, Colombia.

Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional.



## RESUMEN

Debido a la contingencia por Covid-19, los Estados deciden frenar la economía y delimitar su espacio personal. Esto provocó como respuesta colectiva la segregación debida al *apalabramiento* al cual fue sometido el discurso por parte de la ciencia y el capitalismo. La pregunta investigativa ¿qué es lo estructural del sujeto que, *apalabrado* por el discurso de la ciencia, encuentra formas de segregar? que orientó la reflexión se respondió metodológicamente por el rigor en la conjetura. Para ello, se desarrollaron dos acápites: primero, “Cuerpo saludable: antonomasia del discurso de la salud”, donde se abordó el tránsito de la biopolítica/liberalismo a la psicopolítica/neoliberalismo, en relación con el discurso del capitalismo y de la ciencia; y segundo, “Afectos y segregación: mecanismos ante la angustia”, donde se presentó el discurso de la ciencia como el nuevo Sujeto Supuesto Saber en su estrecha relación con la angustia, que los afectos del miedo y del odio recubren, generando segregación frente al *Real* de la muerte y al *Real* del virus. Se concluyó que lo que subyace a la segregación es la evasión o el exterminio del otro, en quien el sujeto ha localizado el displeacer que le es propio.

**Palabras clave:** Covid-19, Discurso del capitalismo, Sujeto, Cuerpo, Afectos, Segregación.

## ABSTRACT

Due to the COVID-19 contingency, States have decided to slow down the economy and delimit their personal space. This provoked a collective response of segregation due to the *manipulation* to which the discourse was subjected by science and capitalism. The research question that guided the reflection was: what is the structural aspect of the subject that, *manipulated* by the discourse of science, finds ways to segregate? This question was answered methodologically by rigorous conjecture. To this end, two chapters were developed: first, “Healthy Body: Antonomasia of the Health Discourse,” which addressed the transition from biopolitics/liberalism to psychopolitics/neoliberalism in relation to the discourse of capitalism and science; and second, “Emotions and Segregation: Mechanisms in the face of Anguish,” which presented the discourse of science as the new Subject Supposed to Know in its close relationship with anguish, covered by emotions such as fear and hatred, thus generating segregation in the face of the *Real* of death and the *Real* of the virus. It was concluded that what underlies segregation is the avoidance or extermination of the other, in whom the subject has located the displeasure that is his own.

**Keywords:** COVID-19, Discourse of Capitalism, Subject, Body, Emotions, Segregation.

## Introducción

La Covid-19, surgida un 31 de diciembre de 2019 en Wuhan, es una de las cepas del coronavirus que fue posiblemente adquirida por el consumo de murciélagos.<sup>4</sup> Esta infección puede causar fiebre, tos y dificultades respiratorias, en casos leves; y en agudos, síndrome respiratorio agudo severo, neumonía, fallas renales e incluso la muerte.<sup>5</sup> Los virus carecen de cualidades específicas, mientras que los microbios las poseen, como la capacidad reproductiva. No obstante, estos microorganismos disponen de estructuras en las cuales almacenan su información genética, llamada genoma vírico. Este genoma, luego de alojarse el virus en un organismo vivo, es el encargado de infectar, y posibilita su replicación y transferencia.<sup>6</sup> Dos características importantes de este virus son su gran habilidad de propagación y supervivencia a ambientes extremos –altas y bajas temperaturas– y lo contagioso que es, pese a que su hospedador haya

---

4 Kristian G. Andersen et al., “The Proximal Origin of SARS-CoV-2”, *Nature Medicine*, Vol. 26, no. 4 (2020): 452, <https://doi.org/10.1038/s41591-020-0820-9>.

5 “Coronavirus”, Organización Mundial de la Salud, OMS, 2020, <https://www.who.int/es/health-topics/coronavirus>.

6 Maria de los Ángeles Sánchez et al., “¿Qué son los microbios?”, *Ciencia*, Vol. 68, no. 2 (2017): 13. [http://www.revistaciencia.amc.edu.mx/images/revista/68\\_2/PDF/](http://www.revistaciencia.amc.edu.mx/images/revista/68_2/PDF/)

fallecido.<sup>7</sup> Debido a esto, con el fin de evitar su expansión y el colapso del cuerpo hospitalario, los Estados cierran sus aeropuertos y las puertas de las casas de cada uno de sus ciudadanos. Dicha situación conlleva frenar la economía y delimitar el espacio personal con el de los demás.

Ante esta contingencia, la vida ahora es un valor objetivo que requiere un cuidado absoluto.<sup>8</sup> Por ello, la salud se ha tornado en uno de los valores fundamentales de los seres humanos y se utiliza como justificación del capitalismo, dado que se concibe como un equilibrio en todas las esferas de la vida que permite al individuo superar obstáculos y aportar a su comunidad desde su capacidad productiva.<sup>9</sup> Ahora, la fuerza de trabajo representa y refleja las condiciones de salud y enfermedad contemporáneas: la máscara es lo producido, la plusvalía; cuanto más bienestar se tenga, más se trabaja.<sup>10</sup>

Por tanto, el discurso médico abarca tanto la intimidad mental como la biológica, ya que su pretensión primigenia no es que la gente muera menos, al fin y al cabo, vida y muerte son estados originarios de lo vivo,<sup>11</sup> sino que este final inminente se dilate para que cada individuo obtenga más tiempo productivo. Así, la salud distingue entre lo categóricamente patológico y quienes utilizan su fuerza de trabajo en pos de lo social, impulsados por el miedo a una disminución de la producción debido a una oleada de contagios.

Teniendo en cuenta el posicionamiento actual de la salud, más notorio incluso desde la emergencia sanitaria, surge la segregación como efecto de la Covid-19. Por ende, diferentes autores desde distintos saberes han reflexionado frente a este fenómeno. Entre ellos está Slavoj Žižek,<sup>12</sup> quien lo hace desde la filosofía. El autor sentencia un posible socialismo/comunismo, bajo el cual se unirán todas las naciones para combatir el virus, pues “este virus es democrático y no distingue entre pobres y ricos o entre estadista y ciudadano común”.<sup>13</sup> Así, se *marginará* a quien evada la cooperación y esté inmerso en el capitalismo.

Por otro lado, Walter Calderón<sup>14</sup> propone que, debido al biopoder cimentado en el discurso científico que da certeza,<sup>15</sup> el Estado actúe desde la ontopolítica y se transforme en una necrópolis –el ser del Gobierno de acuerdo con lo que es verdadero y la preferencia de ciertos grupos poblacionales, justificada en la ontopolítica, que lleva a la muerte del resto, respectivamente–. Emerge así la idiopolítica, como el

---

7 “¿Sobrevivirá el coronavirus en el refrigerador o congelador?”, New Jersey, COVID-19, Information Hub, NJ New Jersey, 19 de marzo de 2020. <https://acortar.link/t398k7>

8 Victoria Camps, *Una vida de calidad. Reflexiones sobre bioética* (Barcelona: Ares y Mares, 2001), 249.

9 A. Pardo, “¿Qué es la salud?”, *Revista de medicina de la Universidad de Navarra*, Vol. 41, no. 2 (1997): 76; Georges Canguilhem, *Lo normal y lo patológico* (Ciudad de México: Siglo XXI, 1971), 242.

10 Ian Parker, *La psicología como ideología. Contra la disciplina* (Madrid: Catarata, 2010), 323.

11 André Comte-Sponville, *Impromptus. Entre la pasión y la reflexión* (Santiago de Chile: Editorial Andrés Bello, 1999), 160.

12 Slavoj Žižek, “Coronavirus es un golpe al capitalismo al estilo de ‘Kill Bill’ y podría conducir a la reinención del comunismo”, en *Sopa de Wuhan*, ed. por Pablo Amadeo (Buenos Aires: ASPO, 2020), 25.

13 Žižek, “Coronavirus es un golpe al capitalismo”, 25.

14 Walter Calderón, “COVID-19, ontopolítica, necropolítica, y un nuevo concepto filosófico y social en el Perú y el mundo: la idiopolítica”, *Revista de Investigación en Comunicación y Desarrollo*, Vol. 12, no. 1 (2021): 82. <http://www.scielo.org.pe/pdf/comunica/v12n1/2219-7168-comunica-12-01-77.pdf>

15 Todo poder siempre posee un saber al cual se le otorga veracidad absoluta, en este caso, las pruebas aplicadas para el reconocimiento del SARS-CoV-2.

medio entre lo anterior y la biopolítica. Este intermedio lleva a la *marginación* de grupos poblacionales específicos que hacen nación: sujetos privilegiados con menor exposición y mayor poder adquisitivo.

Daniel Borrillo<sup>16</sup> hace uso de la teoría foucaultiana y de la pandemia del SIDA, para cotejar con lo que ocurre actualmente: el Gobierno se posiciona en los discursos y dispositivos del poder/biopoder para vigilar y controlar. Es difusa la división entre lo privado y lo público, este último es abrazado por la fuerza gubernamental. La relación dialógica entre la muerte y la enfermedad en el individuo ahora es preocupación nacional. Se *exilia* a quien tenga sintomatología parecida o exacta a la producida por la Covid-19. “Las celdas constituyen elementos de separación social para que los sanos no se contaminen de los enfermos”,<sup>17</sup> por lo que la segregación de los individuos surge cuando el contagio por Covid-19 les impide participar en el sistema de producción. Tanto tiempo como cuerpo son mercancías que carecen de valor cuando la patología llama a la puerta.

Desde el campo de la sociología, Marisa Álvarez et al.<sup>18</sup> señalan que el estar cada uno de los estudiantes en sus casas debido a la coyuntura de la Covid-19 abre brechas divisorias entre quienes pertenecen a diferentes niveles socioeconómicos y culturales. Esto se debe a que la estructura educativa permite compartir con habitantes de diferentes sectores, todos en igualdad de condiciones para el aprendizaje. La ecuanimidad se ve afectada por la falta de herramientas para la educación virtual entre los estudiantes menos favorecidos económicamente, lo que genera situaciones de *exclusión* educativa.

Si bien la segregación brota como respuesta a las desigualdades socioeconómicas, no es la raíz de estas, pues no por compartir una misma infraestructura y haber condiciones ecuanímes se encontraban los estudiantes “en mejor situación que los primeros (quienes pertenecen a familias adineradas), pues en esa escuela común eran muchas las situaciones de *marginación*, maltrato o menosprecio”.<sup>19</sup> También se *marginan* a los estudiantes con necesidades especiales de aprendizaje, cuyos padres no pueden brindarles el apoyo suficiente, dado que las herramientas de enseñanza las poseen maestros especializados. La situación es aún más grave, según Gerardo Echeita,<sup>20</sup> cuando se combinan las situaciones mencionadas. Por tanto, la segregación se direcciona hacia la población estudiantil con necesidades educativas especiales y se incrementa cuando el aprendizaje es limitado al no tener un docente especializado durante el acompañamiento dirigido por los padres. A esto se suma la falta de recursos tecnológicos.

---

16 Daniel Borrillo, “Foucault y la pandemia” (Conferencia presentada en la Universidad de París, mayo 2020).

17 Borrillo, “Foucault y la pandemia”.

18 Marisa Álvarez et al., “Segregación educativa en tiempos de pandemia: balance de las acciones iniciales durante el aislamiento social por el Covid-19 en Argentina”, *Revista Internacional de Educación para la Justicia Social*, Vol. 9, no. 3 (2020): 30. <https://doi.org/10.15366/riejs2020.9.3>

19 Gerardo Echeita, “La Pandemia del Covid-19: ¿una oportunidad para pensar en cómo hacer más inclusivos nuestros sistemas educativos?”, *Revista Internacional de Educación para la Justicia Social*, Vol. 9, no. 1 (2020): 8. <https://revistas.uam.es/riejs/article/view/12152> (énfasis en el original)

20 Echeita, “La Pandemia del Covid-19”, 8.

María de Lourdes García y Anabel Ramos<sup>21</sup> mencionan que el llamado al aislamiento social, como sinónimo de bioseguridad, hizo de la segregación urbana un fenómeno aún más notorio. Los territorios eran habitados indistintamente por los ciudadanos. El confinamiento exacerbó la segregación al intensificar la concentración territorial de los estratos socioeconómicos y aumentar el hacinamiento en la población de clase baja.

Nora Sigal,<sup>22</sup> abordando la segregación en tiempos de la Covid-19 desde el psicoanálisis, acusa que hay una demanda de un padre protector, el Otro: el Soberano. Será este quien elimine la angustia generada por el miedo a la castración, pero también la generará. El Otro elimina la angustia al suplir las demandas relativas a la incertidumbre ocasionada por la contingencia. Sin embargo, que el Otro también genere angustia es lo que posibilita la segregación entre personas, pues temen enfermar y carecer de certezas.

María Brandi<sup>23</sup> propone que la segregación está anudada a un ideal de comunidad. Los ciudadanos de China y de las naciones cercanas a esta región son *segregados* debido a que fue allí donde nació la Covid-19. Aquí está la segregación, “los chinos” fueron los culpables, así emerge la xenofobia como defensa de la propagación de la enfermedad.

El psicoanálisis postula que el individuo es desnaturalizado al ser abrigado por el lenguaje,<sup>24</sup> de modo que el nacimiento no es del ser viviente en sí, sino del sujeto como un efecto de este proceso. El lenguaje será quien separe al individuo de lo *Real*; sin embargo, no solo se disgrega de este, sino también de su propia naturaleza, el goce –satisfacción pulsional–;<sup>25</sup> en dicha satisfacción opera la forma singular de gozar que separa a un individuo de otro.

El sujeto se *apalabra* al discurso y a las formas permitidas de gozar que este establece, es decir, el lenguaje castra al sujeto y el discurso posibilita una recuperación del goce y, a través de tal regulación, forma lazo social.<sup>26</sup> Ahora bien, hay algo del sujeto que el discurso no *apalabra*, de allí su singularidad.<sup>27</sup> Esto no *apalabrado* dará cuenta del goce particular de ese sujeto, que se distinguirá de los otros, pero que al *existir* del discurso será segregado.

---

21 María de Lourdes García y Anabel Ramos, “Vivienda y segregación social. Desigualdades que la contingencia sanitaria hizo visible en Calimaya, México”, en *Factores críticos y estratégicos en la interacción territorial. Desafíos actuales y escenarios futuros*, vol. 3, coords. Sergio de la Vega Estrada, Ryszard Edward Rózga Luter y Guadalupe del Carmen Hoyos Castillo (Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2020), 840, <https://ru.iiec.unam.mx/5258/>

22 Nora Sigal, “Contrapuntos: psicoanálisis en tiempos de pandemia,” (Conferencia presentada en el XII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, Buenos Aires, 2020).

23 María Brandi, “Civilización, pandemia y segregación”, *Conclusiones Analíticas*, Vol. 7, no. 7 (2021): 28. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/116488>

24 Jacques Lacan, *El Seminario 20. Aún* (Buenos Aires: Paidós, 1972), 184.

25 Óscar Muñiz, “Discurso y subjetividad contemporánea: la responsabilidad puesta en cuestión”, en *Disertaciones contemporáneas de la psicología. Una mirada desde diferentes áreas*, ed. Édgar Acuña Bermúdez (Medellín: Editorial Bonaventuriana, 2017), 175.

26 Colette Soler, *¿Qué es lo que hace lazo?* (Medellín: Asociación Foro del Campo Lacaniano de Medellín, 2018), 186.

27 Colette Soler, *Hacia la identidad* (Pereira: Asociación Foro del Campo Lacaniano de Pereira, 2017), 179.

En los enfoques filosófico, sociológico y psicoanalítico es notoria la preocupación de la segregación como efecto de la pandemia por Covid-19 a niveles educativo, económico, territorial, poblacional y político. Sin embargo, no se aborda lo subyacente del sujeto que es segregativo: su estructura. Dos posibles vías son, primero, la segregación generada por el *apalabramiento* al discurso de la ciencia y del capitalismo,<sup>28</sup> y, segundo, la provocada por la estructura del sujeto como efecto del lenguaje. Por tanto, el sujeto, por las vías ya mencionadas, posee un esqueleto que permite la segregación.<sup>29</sup> Así, es importante responder la pregunta investigativa: ¿qué es lo estructural del sujeto que, *apalabrado* por el discurso de la ciencia en tiempos de la Covid-19, encuentra modos de segregación?

Esta se resolverá mediante una revisión documental de tipo comprensivo y de corte cualitativo, a partir de un análisis bibliográfico<sup>30</sup> y desde una perspectiva psicoanalítica. El objetivo es llevar a cabo con rigor cómo lo estructural del sujeto que se *apalabra* al fenómeno de la Covid-19, a través del discurso científico y capitalista, produce segregación.

Por último, el cuerpo del artículo se desarrollará en dos acápites: “Cuerpo saludable: antonomasia del discurso de la salud” abordará los conceptos de vida y salud en la biopolítica y el liberalismo, y su transición hacia la psicopolítica y el neoliberalismo, en relación con el discurso del capitalismo y la ciencia, y “Afectos y segregación: mecanismos ante la angustia” desarrollará cómo el discurso científico determina la sociabilidad de los cuerpos al presentarse como el nuevo Sujeto Supuesto Saber, que trae consigo la segregación, producto del discurso y de lo estructural del sujeto con lo desemejante, mediada por el miedo y el odio que recubren la angustia generada por el encuentro con el *Real* del virus y el *Real* de la muerte.

## Cuerpo saludable: antonomasia del discurso de la salud

Debido a las guerras mundiales que tanto sacudieron a la humanidad en la primera mitad del siglo xx, surge en 1942 el Plan Beveridge con el propósito de formular el modelo de la salud. Si bien en el siglo xviii había atisbos de esta formulación, cuando el Estado estaba obligado a organizar la salud física de sus ciudadanos, el verdadero reconocimiento del valor de la salud no se restablece sino hasta después de la Segunda Guerra Mundial: el Estado no solo garantizará la vida, sino también la vida en buen estado de salud.<sup>31</sup>

Se garantiza vida y salud en simultáneo, como también se asegura la fuerza física nacional, sus capacidades laboral y productiva, y la defensa contra ataques militares que puedan vulnerar la vida de la población. En ese sentido, ahora el Estado actúa tanto en función de proteger al individuo, como de garantizar condiciones adecuadas de salud.<sup>32</sup> Se amplían las inversiones estatales en pro del derecho a una vida

---

28 Soler, *Hacia la identidad*, 179.

29 Jacques Lacan, *Psicoanálisis. Radiofonía & Televisión* (Barcelona: Anagrama, 1977), 130; Jacques Lacan, *El Seminario 18. De un discurso que no fuera del semblante* (Buenos Aires: Paidós, 2016), 176.

30 Roberto Hernández, Carlos Fernández y Pilar Baptista, *Metodología de la investigación*, 6.<sup>a</sup> ed. (Ciudad de México: McGraw-Hill Education, 2014), 118.

31 Michael Foucault, “La crisis de la medicina o la crisis de la antimedicina”, *Revista Cubana de Salud Pública*, Vol. 44, no. 1 (2018): 179. <http://scielo.sld.cu/pdf/rcsp/v44n1/1561-3127-rcsp-44-01-00172.pdf>

32 Foucault, “La crisis de la medicina”, 179.

saludable y a una moral del cuerpo, por lo que nace el concepto de higiene, un movimiento higienista sumamente democrático y benevolente, dado que se encausa hacia la longevidad de un *para-todos* mediante la salud y vida sana.<sup>33</sup> Este movimiento prevalece en el tiempo y se vuelve aún más prioritario en el contexto de la Covid-19, como requisito para gozar de una buena salud; esta es menester para que los individuos continúen inmersos en los engranajes del mercado.

Así emerge la biopolítica mediante el saber médico y sus tecnologías de la modernidad: los partidos políticos, que buscan el desenvolvimiento pleno del Estado ideal, ahora se preocupan por el desarrollo idóneo de la vida permeada por la salud.<sup>34</sup> En el contexto de la biopolítica, los Estados justifican la aparición tanto del derecho a enfermar –y, por ende, a interrumpir el trabajo–, como del papel de la salud en la macroeconomía bajo el sistema liberal: el deber por la salud llama a la puerta e impacta los cuerpos de sus ciudadanos.

El derecho a enfermar genera déficits económicos que ya no solo son resueltos por cajas de compensaciones o por entidades privadas, sino que el Estado se encarga de desembolsar una cantidad de dinero que compense el adeudo, esto sin importar el sistema financiero con el cual opere el Estado. Este último, por tanto, debe velar por una redistribución de impuestos equitativa, que estará supeditada al sistema de regulación y al enfoque económico de las enfermedades y la salud. El objetivo es garantizar que toda la población, sin distinción ni priorización, pueda enfermar, recibir tratamiento y acceder a una cura.<sup>35</sup> La somatocracia es concomitante a la higiene como fenómeno benefactor, ya que sustenta las bases de la socialización entre individuos cuando los sujetos se ensamblan a los planes de acción estatal fundamentada en el sistema liberal.

Si bien hoy opera el biopoder articulado al liberalismo, aparece la psicopolítica junto con el neoliberalismo, estos últimos apoyados en la cópula del discurso de la ciencia y del capitalismo.<sup>36</sup> Ahora no es solo el Estado disciplinario quien interviene la vida y la salud, configuradas mediante los planes de acción gubernamentales que imponen las formas idóneas y correctas de morir, sino los mismos ciudadanos, en respuesta al nuevo Estado seductor,<sup>37</sup> uno permisivo que, en vez de vigilar y castigar, decide quién debe morir y cómo puede garantizarse la supervivencia de otros,<sup>38</sup> quienes toman la vida y la salud como valores objetivos que deben salvaguardarse a toda costa, pues la ciudadanía va más allá de las áreas limítrofes de la pasividad, implica co-construir desde la libertad.<sup>39</sup>

---

33 Colette Soler, *Urgencia, pandemia y reconquista del campo lacaniano* (Medellín: Asociación Foro del Campo Lacaniano de Medellín, 2022), 157.

34 Michael Foucault, *Defender la sociedad. Cursos en el College de France (1975-1976)* (Ciudad de México: Fondo de la Cultura Económica, 2000), 287.

35 Foucault, “La crisis de la medicina”, 179.

36 Jacques Lacan, *El Seminario 17. El reverso del psicoanálisis* (Buenos Aires: Paidós, 1970), 231.

37 Gilles Lipovetsky, *El crepúsculo del deber. La ética indolora en los nuevos tiempos democráticos* (Barcelona: Anagrama, 1994), 283.

38 Foucault, *Defender la sociedad*, 287.

39 Jorge Castillo-Sepúlveda, “Gubernamentalidad y somatocracia en el Régimen de Garantías Explícitas en Salud en Chile”, *Estudios Atacameños*, no. 62 (2019): 270. <https://www.scielo.cl/pdf/eatacam/n62/0718-1043-eatacam-issn-0718-1043-2019-0009.pdf>; Byung-Chul Han, *Psicopolítica. Neoliberalismo y nuevas técnicas de poder* (Barcelona: Herder, 2018), 112.

En ese sentido, los sujetos se *apalabran* a la psicopolítica a través de la ciencia en el lugar del Sujeto Supuesto Saber,<sup>40</sup> en el cual el sujeto se identifica con los ideales de la salud, pues alberga una verdad respaldada por la medicina que aboga por la vida biológica. Esto se evidenció en las lógicas de la Covid-19, que alteró los roles de las personas y sus figuras ideales. El tiktokero, por ejemplo, que no tiene nada que aportar en momentos de crisis sanitarias como esta, nada que decir, nada que proponer. Hoy la figura del personal sanitario se ha convertido en un ideal, quien estaba encargado tanto del cuidado, como de la cura frente a la muerte propiciada por la Covid-19. Este personal se yergue como ideal, como pudo verse a inicios de la pandemia, cuando los ciudadanos salían a sus balcones a aplaudir diariamente en reconocimiento a su saber y sacrificio.

La verdad de la medicina mitiga la vulnerabilidad que tanto angustia a la población mundial: el Estado contemporáneo descansa en “[...] la cuestión de la *seguridad personal*: miedos presentes o augurados [...] ya se originen en pandemias y dietas o estilos de vida insalubres”,<sup>41</sup> anudada al miedo existencial a la posibilidad de contagiarse y morir por SARs-CoV-2, puesto que “[...] uno nunca sabe dónde y cuándo se harán carne las palabras de advertencia”.<sup>42</sup>

La seducción y el acogimiento de lo ordenado por el Estado se apuntala en el miedo a morir. En ese sentido, el discurso de la ciencia –poseedor de un saber médico que entibia y maximiza la voz de los gobernantes– presenta como significativa Amo a la muerte, es por esto por lo que la medicina científica se muestra ahora como el nuevo Sujeto Supuesto Saber.<sup>43</sup>

Empero, el miedo a enfermar y posteriormente a morir no es la única vía por la cual se *apalabra* el sujeto al discurso de la medicina, que se preocupa no solo por la vitalidad de los cuerpos y los grupos poblacionales, sino también por los asuntos de la salud y la vida prescritos por la seducción a través de las premisas del autocuidado. Estas últimas obedecen a las técnicas corporales y se refuerzan entre sí como el antitabaquismo y el yoga, y de quienes están atravesados por afectos: la familia, amigos, conocidos –“Save lives, #StayAtHome”, “Aprovecha el tiempo en casa para compartir con tu núcleo familiar, hacer ejercicio, leer los libros de tu biblioteca...”–.

Así, este *apalabramiento* al discurso médico, desde la prolongación de la vida y los imperativos tanto impuestos por el Estado como por las mismas personas, introduce los ideales de vida y salud. No es una obligatoriedad en tanto se evidencia el *apalabramiento*, es una seducción para que los ciudadanos permanezcan activos y cuiden sus cuerpos. Este cuidado se da porque la vida se vuelve, a través del discurso de la ciencia y del capitalismo, la única manera de goce posible, esto es lo que se ofrece y protege,<sup>44</sup> como ocurre en la pandemia por Covid-19, que dista mucho de ser democrática.

Ahora bien, ¿cómo los *Reales* de la medicina y el psicoanálisis han intervenido en la coyuntura de la Covid-19 cuando ambos campos del conocimiento piensan la vida en términos distintos?

---

40 Soler, *Urgencia, pandemia*, 157.

41 Zygmunt Bauman, *Daños colaterales. Desigualdades sociales en la era global* (Ciudad de México: Fondo de la Cultura Económica, 2011), 77.

42 Bauman, *Daños colaterales*, 81.

43 Soler, *Urgencia, pandemia*, 145.

44 *Ibid.*, 146.



Es importante tener en cuenta dos asuntos: primero, lo que entendemos por *Real* es aquello que se nos escapa, el goce inalcanzable por la incapacidad de poder decirlo todo, *impasse signifiante*;<sup>45</sup> segundo, es menester diferenciar el *Real* de la medicina del *Real* del psicoanálisis, ambos saberes dicen que hay *Reales*, mas no *Realidad*, que dan cuenta de pequeños trozos de esta última, solo que la medicina entiende el *Real* de la vida desde la materialidad, en términos biologicistas.

De ahí que la medicina haya operado esquemáticamente para desbrozar los síntomas, tanto leves como severos, de los contagiados por SARs-CoV-2; sin embargo, su foco de atención no son estos en sí mismos, sino su eliminación para que el viviente tenga una vida prolongada y productiva, ya que el discurso médico se adapta a las condiciones sociopolíticas vinculadas al discurso del capitalismo: salvaguarda “un saber que seduce al amo político”,<sup>46</sup> finalmente el Estado financia mientras que la medicina científica revela.

Su preocupación no recae en lo epistemo-somático –saber reprimido sobre el cuerpo, el síntoma–, más bien en lo psicossomático –la relación de la medicina con el cuerpo cartesiano–, lo cual exilia la verdadera naturaleza del cuerpo: el gozar de sí mismo.<sup>47</sup> Es por esto por lo que lo *Real* de la medicina se centra en la demanda de curar enfermedades de carácter biológico, en este caso de la Covid-19, ya que se ocupa de los sistemas del organismo para asegurar salud, vida, enfermedad y, sobre todo, muerte.

Desde el comienzo, el objetivo de la medicina fue prevenir el contagio: empieza por “aconsejar” el no salir de las casas, evitar espacios cerrados repletos de gente, todo esto porque desconoce la enfermedad, pues su aparición toma por sorpresa a la Organización Mundial de la Salud (OMS). Eventualmente, la medicina comprendió pequeños fragmentos gracias a las investigaciones y pruebas clínicas que apuntaron a la supresión de algunos de sus síntomas, pero aún no se tiene una cura completa.<sup>48</sup>

Por otro lado, el psicoanálisis comprende la vida como fenómenos ocurridos en el campo del lenguaje. No la vida entendida desde lo biológico, sino lo que aparece por vía del lenguaje –que el sujeto aparezca antes de su nacimiento y después de su muerte, que no necesite de un organismo constituido para existir–.<sup>49</sup> Es por esto por lo que el psicoanálisis entiende el cuerpo como el regalo otorgado por el lenguaje: el viviente que, por efecto quirúrgico del significante, se hace a un cuerpo, sin unificarse, en términos del goce sexual: “donde hay vida hay ‘jouissance’ (goce), hay una pérdida de homeostasis y hay un desequilibrio de energía que introduce a su opuesto en el campo del lenguaje, es decir la muerte”.<sup>50</sup>

Por ende, el *Real* de la medicina incluye un conocimiento profundo sobre la vida biológica de los organismos, las rutas de lo patológico, lo saludable y, sobre todo, la muerte, que se presenta como el

---

45 Lacan, *Psicoanálisis*, 132.

46 Soler, *Urgencia, pandemia*, 52.

47 Jacques Lacan, “Lo simbólico, lo imaginario y lo real”, *Revista Argentina de Psicología*, no. 22 (1977): 18.

48 Alberto Enríquez y Carlos Sáenz, *Primeras lecciones y desafíos de la pandemia de COVID-19 para los países del SICA* (Ciudad de México: Cepal, 2021), 106.

49 “El cuerpo en la enseñanza de Jacques Lacan”, Colette Soler, acceso 3 de agosto de 2024.  
[https://www.academia.edu/18935212/Colette\\_Soler\\_El\\_cuerpo\\_en\\_la\\_ense%C3%B1anza\\_de\\_Jacques\\_Lacan\\_d](https://www.academia.edu/18935212/Colette_Soler_El_cuerpo_en_la_ense%C3%B1anza_de_Jacques_Lacan_d)

50 Miquel Bassols, “Psicoanálisis, ciencia y Real”, *Virtualia*, no. 28 (2014): 8.  
<http://www.revistavirtualia.com/storage/ediciones/pdf/EtYf3NKb5W04Oy8pm3k2zSF9mCdFCk75mHLQnRxd.pdf>

significante Amo de la medicina; mientras que el *Real* del psicoanálisis opera desde la verdad del sujeto a quien la ciencia le ha forcluido su singularidad.

Teniendo en cuenta lo anterior y ubicando al cuerpo como eje central, la Covid-19 se convierte en un *Real*, dado que sus consecuencias, tanto directas como colaterales, que provienen del exterior sin que se pueda atribuir al sujeto la angustia que de este deviene, recaen en el cuerpo, y este, según Jacques-Alain Miller,<sup>51</sup> es lo verdadero al escapar de los registros *simbólico e imaginario*; es decir, hay algo biológico innegable –este *Real* de la medicina– que atenta contra la vitalidad del organismo, pero, asimismo, algo del orden del inconsciente, que opera en lo *Real* cuando el significante interviene quirúrgicamente e introduce la subjetividad, aprehende este fenómeno de la Covid-19 y le otorga una significación singular al cuerpo entre los sujetos que lo padecen: el psicoanálisis articula lo *Real* al inconsciente.

Por otra parte, ¿cómo está íntimamente intrincado el discurso de la medicina con el discurso capitalista y por qué el sujeto es *apalabrado* por este? Esta cópula entre ciencia y capitalismo, más allá de ser un dispositivo de las condiciones sociopolíticas contemporáneas, prioriza el cuerpo. Por un lado, el cuerpo biológico del cual se encarga la medicina; por el otro, el cuerpo *apalabrado* por el discurso, en el cual incide el capitalismo en tanto que lo toma como objeto de consumo, un objeto que puede moldearse a gusto desde su materialidad. Esto es lo que posibilita los ideales imperantes del siglo XXI, que se manifiestan como imágenes modelo impuestas desde la seducción: belleza, vida, salud, juventud, bienestar.<sup>52</sup>

Estos ideales generan pequeños modos de segregación, fenómeno establecido por el discurso de la ciencia y del capitalismo que genera el rechazo por todo aquello que objeta y resiste a la tiranía del Uno.<sup>53</sup> Será segregado quien no haya sido *apalabrado* por estos discursos e ideales, como ocurrió con aquellas personas pertenecientes a los sectores económicos menos favorecidos que más estuvieron expuestas al contagio durante el confinamiento al no gozar de bienestar, o como los adultos mayores que abogaban por un goce a la libertad, o los adolescentes y jóvenes que gozaban de la amistad, las fiestas y el sexo; en los dos últimos casos iban en contravía del goce a la vida propuesto por el discurso biomédico, que procura salvaguardar a la población.

Es decir, la segregación se genera porque algunos sujetos experimentan el goce de manera diferente al que dictan el discurso de la medicina y el capitalismo, donde habría que proteger la vida y la salud como ideales *para-todos*. Este *para-todos* suprime las diferencias tanto del goce como del deseo.<sup>54</sup> Se podría afirmar, entonces, que la fraternidad es lo que precisamente origina la segregación.

---

51 Jacques-Alain Miller, *Embrillos del cuerpo* (Buenos Aires: Paidós, 2013), 121.

52 Gilles Lipovetsky, *La era del vacío. Ensayos sobre el individualismo contemporáneo* (Barcelona: Anagrama, 1986), 220.

53 Sidi Askofaré, “Figuras contemporáneas del discurso: síntoma, Superyó y lazo social”, *Desde el jardín de Freud. Revista de psicoanálisis*, no. 15 (2015): 118. <https://acortar.link/bpiV4A>

54 Lacan, *El Seminario 17*, 231.

## Afectos y segregación: mecanismo ante la angustia

El discurso, al regular las diferentes modalidades del goce singular, posibilita la socialización de los cuerpos, puesto que, al darle tratamiento a lo *Real* mediante el ordenamiento del lenguaje, genera lazo social.<sup>55</sup> El ordenamiento de los cuerpos permite un cuerpo social regido por los semblantes del discurso. Bajo esta lógica, el cuerpo constituido es el sostén del discurso.<sup>56</sup> En tiempos de la Covid-19, el discurso de la ciencia ha determinado la sociabilidad de los cuerpos, dado que se presenta como el nuevo Sujeto Supuesto Saber al cual los sujetos se *apalabran* movilizados por la seducción de los ideales de vida y salud, o por el miedo como afecto que recubre la angustia, pues en el lugar del significante Amo está ubicada la muerte.

Lo que da cuenta de que los cuerpos han sido *apalabrados* por el discurso de la ciencia es la *corpo-rección*: una rectitud corpórea de los goces estándar, de los cuerpos socializados y normados. Sin embargo, así como la *corpo-rección* es una manifestación del *apalabramiento*, la *corpo-diferencia* son los cuerpos no *apalabrados*, es decir, aquello que se resisten al discurso, lo que genera los goces disidentes.<sup>57</sup>

Una de las manifestaciones del *apalabramiento* durante la pandemia por Covid-19 fue uno de los eslóganes publicitarios que rezaba “quédate en casa”, un llamado de la soberanía a su pueblo que procuraba tanto el cuidado de sí, como el de las personas más cercanas, todo atravesado por una consciencia social casi efectiva que se universaliza, pues hubo personas que optaron por quedarse en la casa para “salvarse” de la muerte o de cualquier efecto adverso producto del virus, así como otras que pasaron por alto estas advertencias.

Quienes no se *apalabraron* a este movimiento del “#StayAtHome”, quienes *ex-sistieron* a la *corpo-rectitud*, demostraron que la consciencia social no es solo evitar al extraño como posible enemigo, sino ofrecer una mano solidaria a quienes más se vieron afectados económicamente por el aislamiento. Lo que demostraron los movimientos proteccionistas, en su efecto colateral, fue la desigualdad en su forma más tangible. Adicionalmente, en los *no apalabrados* pudo encontrarse la reunión clandestina, la no higienización y otros comportamientos en contravía de las normativas establecidas a raíz de la emergencia sanitaria.

Lo que se presenta aquí es la segregación, fundamentada en la fraternidad,<sup>58</sup> la separación de los cuerpos mediante la prohibición de espacios y el confinamiento tras los muros del hogar. Sin embargo, se introduce otro asunto no menor: no hay segregación sin lenguaje. Es decir, la segregación emerge en lo discursivo, puesto que el sujeto se constituye por efecto del lenguaje, en tanto que un significante representa al sujeto frente a otro significante, y el sujeto está entre estos significantes, porque ninguno logra darle una identidad. Significantes que se constituyen en sus diferencias: “los significantes se ponen como pares de opuestos. Cada significante se define respecto a su opuesto”.<sup>59</sup>

La segregación es, pues, más allá de toda carga de significación peyorativa, la regulación de los conglomerados, el tratamiento de lo diferente a través del *Real* del espacio que “encierra especies de

---

55 Soler, *¿Qué es lo que hace lazo?*, 186.

56 Bernard Nominé, *¿Cómo habla el cuerpo?* (Medellín: Asociación Foto del Campo Lacaniano de Medellín, 2016), 121.

57 Soler, *Urgencia, pandemia*, 56.

58 Lacan, *El Seminario 17*, 231.

59 Nominé, *¿Cómo habla el cuerpo?*, 9.

goce”.<sup>60</sup> Esta división espacial, determinada por políticas públicas y apuntalada en los efectos patógenos de la Covid-19, no hace más que abogar por una vida en buen estado de salud.

Lo que esto sugiere es que, frente al *para-todos* –al que siempre, paradójicamente, algo *ex-siste*– impulsado por el discurso de la ciencia y el capitalismo, hay algo estructural que se oculta y se manifiesta bajo la forma del discurso: la segregación. Este fenómeno no solo aparece en la pandemia ocurrida en el 2020, sino que pudo verse, por ejemplo, en el nazismo; quienes no tuviesen determinadas características biológicas, estas que devienen de un *Real*, eran segregados y apartados debido a su raza y orientación sexual en relación con su cuerpo biológico.

El discurso establece un orden en lo *Real* de la biología humana mediante rasgos identificatorios y diferenciales, por lo que construye lugares simbólicos. Es por esto por lo que los campos de concentración no solo figuran como un asunto topológico de exterminio, sino como un espacio separatista entre el ideal de raza y lo distinto. En la actualidad, ya no es el campo de concentración lo que separa, sino que ahora se piensa en el hogar como el espacio de escisión entre los cuerpos *apalabrados* y *no apalabrados*.

La segregación divide las multitudes no solo por lo que se nombró anteriormente, sino también por los diversos modos de goce. Su génesis da cuenta de la relación establecida con el goce del otro, este que cada vez se va tornando más insoportable o fútil: ¡los otros gozan, no como yo! Asimismo, puede leerse como efecto del discurso del capitalismo cimentado en la viscosidad del discurso de la ciencia, es decir, la segregación como cicatriz de la evaporación de los grandes semblantes, aunque los semblantes del discurso también generan segregación. Encrucijada que evidencia que la segregación no es accidental, sino estructural.

Esta paradoja se revela hoy, opera tras bambalinas, pues se esperaba que lo objetivo, el *para-todos* del discurso de la ciencia, no estuviese contaminado por lo religioso y lo político,<sup>61</sup> pero siempre se filtra y permite la segregación, es decir, se buscan justificaciones con apariencia de discurso científico para segregar. A partir de la emergencia ocasionada por la pandemia de Covid-19, lo distinto, desde el foráneo hasta el más cercano, se mira con sospecha, puesto que no hay manera de reconocer a simple vista quién es el portador del virus. Al no reconocerse, como ocurre con la raza, que es evidente al observar el color de la piel, lo que es diferente se convierte en extraño y peligroso. En ese sentido, cualquier rasgo similar a la sintomatología provocada por la Covid-19 es apartado; el verdadero problema que se denuncia y destaca aquí es la enfermedad.

Se consideran anormales a los sujetos que no se *apalabran* al discurso de la salud pública, mientras que lo normal es quedarse en casa, por lo que se descubren dos asuntos: el biopolítico, debido a la intromisión de la medicina en las lógicas internas del hogar, y el psicopolítico, ya que esa intromisión trastoca el narcisismo de los sujetos. Lo que se hizo evidente en la pandemia es que hay otros valores más allá del valor de la vida, que se expresó en comportamientos que indicaron otras formas de gozar que no eran la mera vida.

---

60 Colette Soler, *De un Trauma al Otro* (Medellín: Asociación Foro del Campo Lacaniano de Medellín, 2015), 21.

61 Sigmund Freud, *La psicología de las masas y análisis del yo* (Buenos Aires: Amorrortu, 2017), 234.

Aunando lo anterior a la acentuación del problema nuclear, el otro se convierte en un extraño que, al introducirse en la esfera más íntima del individuo, el hogar, “traerá” la enfermedad mortal. Es que finalmente el asunto de la coyuntura no es solo que un individuo contraiga el virus, como muchos creyeron –los que con todas las comodidades pudieron resguardarse, pues la actitud escapista de un país a otro ya no era una opción, dado que así fue como la epidemia escaló–, sino que, al contraerlo, es un foco de infección tal que también pone en peligro a las demás personas.<sup>62</sup>

Así pues, en la estructura del problema, en tanto que el otro es ilocalizable, emerge la angustia –como ocurre con el virus de la Covid-19, puesto que el discurso biomédico alerta que hay quienes son asintomáticos pese a estar infectados por el virus y tienen igual probabilidad de contagiar como aquellos que presentan síntomas–, por esta razón el otro deviene ominoso. Se asume entonces la segregación del extraño, peligroso además por ser un posible portador del virus.

Por tanto, vuelven a la vigilia dos afectos fundamentales que recubren la angustia: el miedo y el odio. El miedo impulsa la evitación mediante la creación de barreras, como el confinamiento entre las paredes del hogar o la prohibición de entrar a determinados lugares sin usar tapabocas o alcohol. Y el odio la destrucción del otro mediante ataques dirigidos hacia lo ilocalizable del virus, como las pullas, cargadas de odio y malestar, lanzadas a quienes elegían vivir fuera de las pautas gubernamentales.

Así pues, en la vía de la segregación, el papel protagónico lo tienen los afectos, tales como el miedo y el odio, a los que les subyace la angustia, pues los afectos son percibidos por el sujeto, pero lo que de ellos se desconoce son los enlaces inconscientes que logran establecer para poder escapar de la represión.<sup>63</sup> Los afectos procuran tomar un lugar en el discurso, puesto que tienen que ver con la relación existente entre el sujeto y el ser; Lacan plantea que “el afecto tiene una estrecha relación de estructura con lo que es un sujeto”.<sup>64</sup> Bajo esta lógica, tanto el miedo como el odio azotan al sujeto al despertar cierta dimensión del goce que no permite el lazo social, al procurar defender al sujeto mediante la segregación de otros goces que podrían –pues esto es asumido por el sujeto– atentar contra la vida.

El fenómeno de la Covid-19 ha puesto de manifiesto cómo operan los afectos mencionados con anterioridad, que pueden traducirse como angustia, afecto que no engaña por su estatuto de signo en lo *Real*<sup>65</sup> al nada poderse saber del otro y de su posible carga patógena. Según Luján Iuale,<sup>66</sup> los afectos están íntimamente entrelazados con la historia de los sujetos, puesto que se ven coartados tanto por los efectos del lenguaje como del discurso; como el discurso promueve el lazo social entre los cuerpos, incuban los afectos determinantes y autóctonos de una época, afectos compartidos que fortalecen el lazo y lo reafirman. El afecto que hoy atraviesa el discurso de la Covid-19 es el miedo, miedo precisamente de morir, y el odio que promete el exterminio de quien pueda provocar la muerte, al ser un posible portador del virus.

---

62 Ana Laura Prates, “La élite que se lava las manos y el virus del individualismo” (Conferencia presentada en el VII Encuentro Internacional de la Escuela de Psicoanálisis de los Foros del Campo Lacaniano, Buenos Aires, 2020).

63 Jacques Lacan, *El Seminario 10. La angustia* (Buenos Aires: Paidós, 1963), 367.

64 Lacan, *El Seminario 10*, 22.

65 *Ibid.*, 367.

66 Luján Iuale, “Cuerpo, afecto y goce en la clínica psicoanalítica”, *Anuario de Investigaciones*, Vol. 28 (2021): 207.

Es por esto por lo que, como suerte de entendimiento de los afectos que la Covid-19 suscita en los sujetos, los afectos trascienden lo que el *hablante-ser* puede hablar y tolerar del saber enunciado,<sup>67</sup> por el *apalabramiento* a los discursos de la ciencia y del capitalismo aparece la segregación como opción y efecto mismo del *apalabramiento*.

El *apalabramiento* a la vida, pues, promete su prolongación al desdoblamiento y reducirla al discurso médico, puesto que, fácticamente, lo que ha mostrado la pandemia por Covid-19 es que en la vía del goce hay otras formas de interpretación; la vida no es solo lo que el discurso de la medicina sentencia, sino que es lo que permite darles un lugar a los afectos con relación al sujeto.

Lo que aquí se evidencia entonces es el movimiento pendular entre lo discursivo y lo estructural de los afectos que tienen que ver con la subjetividad y el sujeto respectivamente, dado que lo estructural sale a la luz cuando el sujeto se encuentra con un *Real* que le produce angustia –la muerte y la Covid-19, ilocalizable en las personas que padecen el virus– y lo discursivo en tanto que este recubre la angustia en la medida que pretende localizar y objetivar al otro.

La segregación toma prestado este movimiento pendular, puesto que los goces singulares aspiran a recuperarse mediante la *corpo-diferencia*, pero la única forma de legitimarse y tener una presencia en el mundo y sus lógicas es por vía del *apalabramiento* a algún discurso que los abrigue, como pudo verse en la pandemia por Covid-19: el goce segregativo se justifica en el discurso de la medicina, mientras que el goce en contravía del movimiento proteccionista se justifica en el discurso del puro placer. Ante esto, Byung-Chul Han<sup>68</sup> plantea que la plenitud es desafiar la muerte, morir joven no es más que un acto heroico.

A propósito de lo dicho hasta ahora y a modo de conclusión, el psicoanálisis propone que lo subyacente a la segregación no es más que la evasión o el exterminio, a través de los afectos del miedo o del odio, respectivamente, de todo aquello en lo que se ha localizado el displacer, lo siniestro o el horror. Ya Freud<sup>69</sup> lo mencionaba al hablar de lo ominoso y del narcisismo de las pequeñas diferencias: toda relación con el semejante mediante afectos encierra una agresividad reprimida por los lazos libidinales establecidos y puestos en juego. Estos lazos promueven la fraternidad, pero esta solo puede existir si excluye a otros seres vivos.<sup>70</sup>

Esta agresividad reprimida por la libido, y puesta en escena en lo otro y el otro, apunta a la *extimidad* del sujeto,<sup>71</sup> es decir, lo exterior, odiado y temido, formó parte de lo amado en los indicios de la vida anímica: lo *ominoso* o *éxtimo* no es afectivamente desconocido o novedoso para el sujeto, sino una parte antigua que otrora fue enajenada por vía de la represión. En ese sentido, la segregación actúa como una forma de inmunización contra lo que el sujeto no puede reconocer de sí mismo, trasladando esos aspectos al exterior, situándolos allí.

---

67 Lacan, *El Seminario 20*, 184.

68 Byung-Chul Han, *El aroma del tiempo* (Barcelona: Herder, 2009), 163.

69 Sigmund Freud, *El malestar en la cultura* (Buenos Aires: Amorrortu, 2015), 334.

70 Jacques Lacan, *El Seminario 7. La ética del psicoanálisis* (Buenos Aires: Paidós, 1960), 367.

71 Jacques Lacan, *El Seminario 16. De un Otro al otro* (Buenos Aires: Paidós, 1969), 116.

En la *extimidad* se entrevé que no se trata solo de un deseo imaginario de exterminio hacia el desemejante, sino de una manera singular de gozar del Otro. El sujeto obtiene su propio goce del Otro, por eso odia y teme lo que percibe como ajeno a sí mismo. Laurent<sup>72</sup> señala que se presupone un goce extraviado, un no saber nuclear acerca de los modos de gozar implicados en la relación establecida entre los sujetos. Por tanto, bajo las lógicas de la Covid-19, podría decirse que el sujeto que segrega se odia y se teme a sí mismo, puesto que este también podría ser un posible portador de la enfermedad.

## Conclusiones

El discurso posibilita el lazo social entre sujetos, por lo que los cuerpos de los sujetos *apalabrados* se fusionan, formando un solo cuerpo que emprende la marcha y le da sostén al discurso.<sup>73</sup> Anteriormente, esta marcha emprendía el camino de los estatutos biopolíticos que determinaban las maneras posibles de hacerse a una vida, para posteriormente morir, pero hacerlo luego de haber tenido durante años un buen estado de salud. En la actualidad, no es posible alcanzar una vida saludable únicamente a través de la intervención disciplinaria del Estado en la vida privada de sus ciudadanos,<sup>74</sup> sino que son estos quienes aprehenden la vida y la salud como valores objetivos que deben preservarse y protegerse.

Esto ocurre gracias a un nuevo Estado que no castiga ni vigila, sino que seduce;<sup>75</sup> sin embargo, como se notó en la pandemia por Covid-19, si el individuo no se deja seducir por el Estado y sus pautas de bioseguridad, tales como el movimiento #StayAtHome, aparece el Estado disciplinario para corregir la marcha que ha sido interrumpida por los *no apalabrados*, por lo que quienes salieron a las calles en momentos no autorizados por el Estado –toques de queda, pico y cédula, cuarentena total, etc.– fueron multados.

Lo anterior muestra que el *apalabramiento* al discurso de la ciencia, que le brinda asidero a la psicopolítica, regula el lazo social y ordena los cuerpos de los sujetos que comprenden la ciudadanía. Este ordenamiento no solo agrupa sino que también separa, al prohibir el acceso a espacios ubicados en las áreas limítrofes del hogar y externas a este, de allí que se haya incubado la segregación.

Frente a esto, Lacan<sup>76</sup> sentencia que la segregación se apuntala en la fraternidad, siempre algo queda por fuera del lazo social como respuesta estructural del sujeto, puesto que no hay nacimiento del sujeto sin el lenguaje, que conlleva la segregación, dado que los significantes cobran sentido al contrastarse entre sí. Es por esto por lo que la segregación entre sujetos aparece a lo largo de la historia humana. Pudo verse durante la época en que gobernó el nazismo, por ejemplo, que procuraba la escisión entre los cuerpos marcados por el ideal de raza y los que estaban por fuera de esta.

---

72 Éric Laurent, “El racismo 2.0”, *Revista Consecuencia*, no. 12 (2014): 5, <https://vdocuments.mx/el-racismo-20-por-eric-laurent.html?page=1>

73 Soler, *¿Qué es lo que hace lazo?*, 186.

74 Foucault, *Defender la sociedad*, 287.

75 Han, *Psicopolítica*, 112.

76 Lacan, *El Seminario 17*, 231.

En tiempos actuales de la Covid-19, algo más se añade a la segregación como respuesta subjetiva que emerge de dicho virus: los afectos del miedo y del odio que envuelven la angustia ya no se limitan a la simple separación de los cuerpos a través de lo que puede localizarse en ellos, ahora surge la angustia porque la enfermedad causada por el SARS-CoV-2 confronta al sujeto con el *Real* de la muerte y el *Real* del virus. Esto ocurre porque no hay características evidentes de la sintomatología del virus que el sujeto pueda usar para distanciarse del enfermo como posible enemigo. Que la enfermedad afecte a todos los sujetos de manera equitativa y que, adicionalmente, exista población asintomática capaz de contagiar, al igual que aquellos con síntomas, es lo que exacerba la angustia y permite que esta medie en las relaciones interpersonales actuales.

El sujeto toma al otro como portador del virus y lo localiza en los otros para salvaguardar su vida. Se avecina la muerte, por lo que el sujeto objetiva al otro para ubicar y apaciguar la angustia, ya que los otros pueden estar enfermos sin presentar sintomatología. La muerte se avecina, más vale evitarla. Sin embargo, la evasión movilizada por el afecto del miedo no es la única vía de la segregación, asimismo aparece el deseo de exterminio del otro, amparado en el afecto del odio. Ambas vías dan cuenta de que en el núcleo del ser del sujeto se incuba la extrañeza por lo supuestamente extranjero, pues algo del afuera también se halla en lo más íntimo: la *extimidad*.

En ese sentido, el sujeto *apalabrado* al discurso de la ciencia, que determina los modos de relacionarse, gozar y marchar en las lógicas pandémicas del mundo, segrega a quien esté en contravía de lo estipulado por este nuevo Sujeto Supuesto Saber, puesto que a nivel estructural hay aspectos de la exterioridad que se entrelazan con la interioridad del sujeto, lo cual es difícil de enfrentar: que también él sea un posible portador de la enfermedad fatal.

## Referencias

- Álvarez, Marisa, Natalia Gardyn, Alberto Iardelevsky y Gabriel Rebello. “Segregación educativa en tiempos de pandemia: balance de las acciones iniciales durante el aislamiento social por el Covid-19 en Argentina”. *Revista Internacional de Educación para la Justicia Social*, Vol. 9, no. 3 (2020): 25-43.  
<https://doi.org/10.15366/riejs2020.9.3.002>
- Andersen, Kristian G., Andrew Rambaut, W. Ian Lipkin, Edward C. Holmes and Robert F. Garry. “The Proximal Origin of SARS-CoV-2”. *Nature Medicine*, Vol. 26, no. 4 (2020): 450-2.  
<https://doi.org/10.1038/s41591-020-0820-9>
- Askofaré, Sidi. “Figuras contemporáneas del discurso: síntoma, Superyó y lazo social”. *Desde el jardín de Freud. Revista de psicoanálisis*, no. 15 (2015): 115-21. <https://acortar.link/bpiV4A>
- Bassols, Miquel. “Psicoanálisis, ciencia y Real”. *Virtualia*, no. 28 (2014): 7-14. <https://n9.cl/1bueta>
- Bauman, Zygmunt. *Daños colaterales. Desigualdades sociales en la era global*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 2011.
- Borrillo, Daniel. “Foucault y la pandemia”. Conferencia presentada en la Universidad de París, mayo de 2020.
- Brandi, María. “Civilización, pandemia y segregación”. *Conclusiones Analíticas*, Vol. 7, no. 7 (2021): 23-32.  
<http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/116488>
- Calderón, Walter. “COVID-19, ontopolítica, necropolítica, y un nuevo concepto filosófico y social en el Perú y el mundo: la idiopolítica”. *Revista de Investigación en Comunicación y Desarrollo*, Vol. 12, no. 1 (2021): 77-90.  
<http://www.scielo.org.pe/pdf/comunica/v12n1/2219-7168-comunica-12-01-77.pdf>
- Canguilhem, Georges. *Lo normal y lo patológico*. Ciudad de México: Siglo XXI, 1971.
- Camps, Victoria. *Una vida de calidad. Reflexiones sobre bioética*. Barcelona: Ares y Mares, 2001.



- Castillo-Sepúlveda, Jorge. "Gubernamentalidad y somatocracia en el Régimen de Garantías Explícitas en Salud en Chile". *Estudios Atacameños*, no. 62 (2019): 247-75. <https://n9.cl/wzdmz>
- Comte-Sponville, André. *Impromptus. Entre la pasión y la reflexión*. Santiago de Chile: Editorial Andrés Bello, 1999.
- Echeita, Gerardo. "La Pandemia del Covid-19: ¿una oportunidad para pensar en cómo hacer más inclusivos nuestros sistemas educativos?". *Revista Internacional de Educación para la Justicia Social*, Vol. 9, no. 1 (2020): 7-16. <https://revistas.uam.es/riejs/article/view/12152>
- Enríquez, Alberto y Carlos Sáenz. *Primeras lecciones y desafíos de la pandemia de COVID-19 para los países del SICA*. Ciudad de México: CEPAL, 2021.
- Foucault, Michael. "La crisis de la medicina o la crisis de la antimedicina". *Revista Cubana de Salud Pública*, Vol. 44, no. 1 (2018): 172-83. <http://scielo.sld.cu/pdf/rcsp/v44n1/1561-3127-rcsp-44-01-00172.pdf>
- Foucault, Michael. *Defender la sociedad. Cursos en el College de France (1975-1976)*. Ciudad de México: Fondo de la Cultura Económica, 2000.
- Freud, Sigmund. *El malestar en la cultura*. Buenos Aires: Amorrortu, 2015.
- Freud, Sigmund. *La psicología de las masas y análisis del yo*. Buenos Aires: Amorrortu, 2017.
- García, María de Lourdes y Anabel Ramos. "Vivienda y segregación social. Desigualdades que la contingencia sanitaria hizo visible en Calimaya, México". En *Factores críticos y estratégicos en la interacción territorial. Desafíos actuales y escenarios futuros*. Vol. 3. Coordinado por Sergio de la Vega Estrada, Ryszard Edward Rózga Luter y Guadalupe del Carmen Hoyos Castillo, 833-50. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2020. <https://ru.iiec.unam.mx/5258/>
- Han, Byung-Chul. *El aroma del tiempo*. Barcelona: Herder, 2009.
- Han, Byung-Chul. *Psicopolítica. Neoliberalismo y nuevas técnicas de poder*. Barcelona: Herder, 2018.
- Hernández, Roberto, Carlos Fernández y Pilar Baptista. *Metodología de la investigación*. 6.ª ed. Ciudad de México: McGraw-Hill Education, 2014.
- Iuale, Luján. "Cuerpo, afecto y goce en la clínica psicoanalítica". *Anuario de Investigaciones*, Vol. 28 (2021): 203-10.
- Lacan, Jacques. *El Seminario 7. La ética del psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós, 1960.
- Lacan, Jacques. *El Seminario 10. La angustia*. Buenos Aires: Paidós, 1963.
- Lacan, Jacques. *El Seminario 16. De un Otro al otro*. Buenos Aires: Paidós, 1969.
- Lacan, Jacques. *El Seminario 17. El reverso del psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós, 1970.
- Lacan, Jacques. *El Seminario 20. Aún*. Buenos Aires: Paidós, 1972.
- Lacan, Jacques. "Lo simbólico, lo imaginario y lo real". *Revista Argentina de Psicología*, no. 22 (1977): 11-27.
- Lacan, Jacques. *Psicoanálisis. Radiofonía & Televisión*. Barcelona: Anagrama, 1977.
- Lacan, Jacques. *El Seminario 18. De un discurso que no fuera del semblante*. Buenos Aires: Paidós, 2016.
- Laurent, Éric. "El racismo 2.0". *Revista Consecuencia*, no. 12 (2014): 1-7. <https://n9.cl/pcp8d>
- Lipovetsky, Gilles. *La era del vacío. Ensayos sobre el individualismo contemporáneo*. Barcelona: Anagrama, 1986.
- Lipovetsky, Gilles. *El crepúsculo del deber. La ética indolora en los nuevos tiempos democráticos*. Barcelona: Anagrama, 1994.
- Miller, Jacques-Alain. *Embrillos del cuerpo*. Buenos Aires: Paidós, 2013.
- Muñiz, Óscar. "Discurso y subjetividad contemporánea: la responsabilidad puesta en cuestión". En *Disertaciones contemporáneas de la psicología. Una mirada desde diferentes áreas*. Editado por Édgar Acuña Bermúdez, 166-88. Medellín: Editorial Bonaventuriana, 2017.
- New Jersey. "¿Sobrevivirá el coronavirus en el refrigerador o congelador?". COVID-19 Information Hub. NJ New Jersey, 19 de marzo de 2020. <https://acortar.link/t398k7>
- Nominé, Bernard. *¿Cómo habla el cuerpo?* Medellín: Asociación Foto del Campo Lacaniano de Medellín, 2016.
- Organización Mundial de la Salud, OMS. "Coronavirus". OMS, 2020. <https://n9.cl/3uep>
- Pardo, A. "¿Qué es la salud?". *Revista de medicina de la Universidad de Navarra*, Vol. 41, no. 2 (1997): 74-79.
- Parker, Ian. *La psicología como ideología. Contra la disciplina*. Madrid: Catarata, 2010.
- Prates, Ana Laura. "La élite que se lava las manos y el virus del individualismo". Conferencia presentada en el VII Encuentro Internacional de la Escuela de Psicoanálisis de los Foros del Campo Lacaniano, Buenos Aires, 2020.
- Sánchez, María de los Ángeles, Tania González, Teresa del Rosario Ayora, Zahaed Evangelista y Neith Pacheco. "¿Qué son los microbios?". *Ciencia*, Vol. 68, no. 2 (2017): 10-17. <https://n9.cl/g7ood>
- Sigal, Nora. "Contrapuntos: psicoanálisis en tiempos de pandemia". Conferencia presentada en el XII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, Buenos Aires, 2020.

- Soler, Colette. *De un Trauma al Otro*. Medellín: Asociación Foro del Campo Lacaniano de Medellín, 2015.
- Soler, Colette. *Hacia la identidad*. Pereira: Asociación Foro del Campo Lacaniano de Pereira, 2017.
- Soler, Colette. *¿Qué es lo que hace lazo?* Medellín: Asociación Foro del Campo Lacaniano de Medellín, 2018.
- Soler, Colette. *Urgencia, pandemia y reconquista del campo lacaniano*. Medellín: Asociación Foro del Campo Lacaniano de Medellín, 2022.
- Soler, Colette. "El cuerpo en la enseñanza de Jacques Lacan". Acceso 3 de agosto de 2024. <https://n9.cl/zxc9p>
- Žižek, Slavoj. "Coronavirus es un golpe al capitalismo al estilo de 'Kill Bill' y podría conducir a la reinención del comunismo". En *Sopa de Wuhan*. Editado por Pablo Amadeo, 21-28. Buenos Aires: ASPO, 2020.